

D28 *Partridge*■ **Crónica**

La Generación del Cincuenta

Faltan Algunos, Pero Somos los Mismos

MUJER hablenos cuanto antes de la Generación del 30. Si no lo hacemos nosotros, no lo hará nadie. Y en enero que ya viene, todos estos escritores (lo que queda de ellos: pertenecerán al siglo pasado. Pero, al milenio pasado.

Un libro melancólico

En mis manos la "Antología del Nuevo Cuento Chileno", editada por Zip-Zap en 1994. La compré en un negocio de libros viejos. Edición Fantá y descatalogada la vi esa madrugada al salir de un cobarde. Tiene una firma de "William Roock". A lo mejor Mr. William era un aprendiz de escritor. "Mr. Roock, you are old Mr. William". Nosotros, Chileans que hacemos, lamentamos: "Elle era una Santa". Todos los días rasó la cara. Y andaba estallando loco, si de eso si que me acuerdo. ¿Cómo era? Si que me acordé.

Pero, ¡Atención, ¡atención! nuestra locura simple a calogoría de espíritu! Encuentro en un zangaiño artículo de Rodrigo Fresán unas líneas de Jark Kertész, escritor a quien apenas conocíamos.

Dice Kozlowski: "Para ellos bailar por las calles como campaniles y por fin ellos reír me lo he hecho toda mi vida siguiendo a las personas que me interesan, porque para mí las únicas personas son los locos, los que están locos por vivir. ¿Cae por vivir, locos no ser saltados, desahogados de todo al mismo tiempo, los que nunca bostezan o ceden en un lugar común y que arden, arden, arden, arden como fuegos artificiales, arden como fuegos artificiales explotando como arañas a través de las estrellas y en el centro ves aparecer esa luz azul y todos vuelan en ayre!"

Paso lista

Primero, el quien vivo. Ga-
nar el quien vivo. ¿Quién vive

Trompeteros locos: Huidobro, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Juvencio Valle, Rosamel del Valle. De ellos se alimentaron. Pero mucho más de la gran literatura francesa, inglesa, norteamericana.

Por ENRIQUE J. ALCURCADE.

[illegible]

"On the road"

Aunque bien veo que todo es maya, una ilusión. Porque está la otra lista, la de los muertos que también quisieron gritar presente, pero no se atrevon sino en el fondo de un sueño. Co-

100 Armando Cassi-
oli — mi inolvidable

goli, mi insinúa de amigo y corresponsable de Jucos. Como Mario expone austeramente: "Kerouac, nacista, autoritario, burocrático, el más del mundo, extenuado con el dilectio de su precarista grafía: "Un Retrato de lo que le editara Arturo Soriano de pequeños y elegantes menes. Mario en París, en la huella de los surrealistas. En San Francisco, en el de los Beatniks. Mario ha muerto en una sala de playboys una leyenda Beatnik y ath Valley. Desde su "rincón" foraseaba sul". Opinanzas de Kerouac, pertinentes. Gran Mario: "Buscamos mi y direi adós en día florido". Jure adós San Francisco. Jure, creíste y nada por la

Pienso en Jaime Lasso, el marinero, atorador de Albert Camus. Lo veo avanzando por el Paredón con un libro de principio, llorando. Otra vez, orfante, desventrada en el vuelo. En Pablo García, el "conde naco", un aspero a hirsuto amigo colmado de talentos viviendo el escribir en forma de ascesis. Pablo, muerte de Tolly triste, hijo de un recuerdo que me recorrió las desapariciones que pueban al Chile atronando iglesias. Fatigados los dos por la tremenda vida rosáutica. Pablo, amigo de Pablo Hinz, el niño andino, el Kall, también y vagabundo, buscando también con sordina, en furias y penas, por entre los bancos de La Frontera sea nubes de amor.

Por su propia voluntad

Habré, necesariamente, que recordar de entre los nombres de esta iniciática antología a la asesina Yolanda Gutiérrez.

pre joven laúd del sur del mundo, Jorge, nuestro Franz de Galia.

Nos van a preguntar: ¿Y quién era Franz de Galais? ¡Busquen! ¡Busquen entre las ruinas de sus memorias—in memoria!

No todo lo que se
escribey brilla es oro

Me sorprende mas y mas
frente al huracán de publicaciones
que gritan su derecho a ser
leídas. Escritores improvisados
por un dolor tóxico, la muerte
de un hijo, un cáncer, la jubila-
ción, el abandono de su esposa,
el tardío descubrimiento del
amor. Escritores de pecho ca-
liente, abonados por Huidobro,
Urgencias terapéuticas.
Balbuceos sin lenguaje. Testi-
monios de la vida y la lesión.
Yo estuve aquí, dicen. Pero
¿qué vieron? ¿Y como lo comu-
nican? A mi me hicieron sufrir
mucho durante la dictadura.
Voy a contar como se me murió
mi patria y tuvimos que perder

A punto de ser milenaria, Penaduras del libro inicial "La antología del nuevo cuento chileno"

la casa quinta y el auto. ¿Y yo? ¿Qué me dicen? Me mandaron exiliado a Matanzas car. Y, después, a Noruega donde agarré la tuberculosis que me está comiendo. ¿Se ha pasado mi tiempo?

Las escritoras

El mercado, así se habla, o.
(Continúa en la página D 25)

La generación del cincuenta [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La generación del cincuenta [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile